

**“35 MM. QUE CAMBIARON LA HISTORIA”.
EL CINE COMO RECURSO DIDÁCTICO EN LA EXPLICACIÓN DE LA HISTORIA.**

JUAN MIGUEL BLAY MARTÍ

INTRODUCCIÓN.

“Llegará un momento en que a los niños en las escuelas se les enseñe todo a través de películas; nunca se verán más obligados a leer libros de Historia”

(D.W. Griffith, 1915)¹

Desde que en 1895 los hermanos Lumiere (Auguste Marie Louis Nicolas y Louis Jean Lumière, inventores del cinematógrafo) realizaran la primera proyección pública cinematográfica, ya va para 120 años, no se podían imaginar la repercusión de ese fenómeno, que parecía que no iría más allá de una mera curiosidad y que ha acabado siendo un arte, un espectáculo de masas, un gran negocio e incluso, ha incidido de manera meridianamente clara en la historia reciente, y lo sigue haciendo. No cabe duda de que, además, con el cine se crea opinión.

El cine, por lo tanto, puede ser abordado desde distintas perspectivas: empresarial, sociológica, política, etc. Sin embargo la que nos interesa a nosotros, como historiadores y profesores de Historia y, por qué no, de otras disciplinas, es el aporte renovador que el séptimo arte nos da en nuestras asignaturas. Pero, incluso después del tiempo transcurrido y de las investigaciones realizadas por este camino, todavía existen algunos que dudan de su interés o le confieren poca relevancia en su aplicación a la ciencia histórica. Desde que se considera a la Historia como ciencia, las fuentes que se han utilizado para su explicación se han ampliado a lo largo del tiempo. Dicho lo cual, intentar obviar que el cine, y no sólo él, sino que todos los medios de comunicación y audiovisuales aportan un nuevo camino de

¹ David WarkGriffith, realizó esta afirmación en 1915. BerruezoAlbéniz R. “El cine como recurso metodológico en la docencia de de Historia de la educación”. *Cuadernos de Historia de la Educación* nº 7, pp 7-11. Sociedad Española de Historia de la Educación. Universidad Pública de Navarra. (Navarra, 2010).

investigación y una herramienta indiscutible en la explicación de la Historia, es caer, desde mi punto de vista en “el lado oscuro”.

Actualmente no nos cabe duda alguna sobre que el cine es un testimonio directo de lo acaecido en el siglo XX. En este sentido, se le considera como una fuente histórica desde los primeros trabajos de SiegfriedKracauer² y de los de Marc Ferro³. Desde ese momento se comenzaron a posicionar las distintas tendencias historiográficas (tema que trataré en el apartado 2 de este trabajo) en diversos ámbitos geográficos, y trabajos como los de Robert A. Rosenstone⁴ y P. Burke⁵ celebran que es el momento en el que los historiadores deben aceptar el cine como un “nuevo tipo de historia”, junto a la oral y la escrita.

Debemos reconocer que la utilización del cine como recurso educativo nos exigirá una actualización de nuestras propias capacidades como docentes y se deberá, en este sentido formar a los profesores en el aprovechamiento de este recurso. Éstos deben guiar y propiciar en el alumnado la adquisición de las competencias para la crítica técnica, aunque no será lo prioritario, así como en el análisis de las películas para trabajar diferentes contenidos curriculares.

Por lo tanto, y parafraseando a P. Sorlin en la cita del inicio, nadie duda ya que el arte cinematográfico es un testimonio de la sociedad que lo lleva a cabo, más que un intento de evocar el hecho histórico en sí mismo. Refleja de manera indiscutible las mentalidades de los hombres en un determinado momento. Por consiguiente, las películas pueden y son una herramienta didáctica indispensable para enseñar la Historia. Se puede añadir, como dijo Marc Ferro, que *“toda película es de algún modo histórica, no solo por como refleja el hecho histórico, sino más bien por cómo ve la sociedad que la realiza”*, sus directores, el pasado. Citaré aquí a Ramón Breu: *“El cine no es la sociedad ni es la realidad. Es un intermediario entre*

² En *From Caligari to Hitler: A Psychological History of the German Film*. 1947. Trad. cast.: *De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán*, Paidós, 1985.

³ Así lo manifiesta en Ferro M., Kriegel A., Besançon A. “Historie et Cinéma. L’expérience de la “la Grande Guerre”. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 20, 2, 1965, pp. 327-336.

⁴ Rosenstone Robert A. *La historia en imágenes/ la historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevar la historia a la pantalla*. Texto aparecido en el “Forum” de *The American Historical Review*, vol. 93, núm. 5, diciembre 1988, pp. 1173-1185.

⁵ Burke P. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Ed. Crítica, 2005.

*nosotros y la sociedad*⁶

Pese a todo lo dicho, aún nos queda mucho camino por andar en la relación entre el Cine y la Historia y con este trabajo voy a intentar dar un paso más en él, o por lo menos romper una lanza en favor de mejorar y ampliar esta relación.

ESTADO DE LA CUESTIÓN.

“El cine es un bien cultural, un medio de expresión artística, un hecho de comunicación social, una industria, un objeto de comercio, enseñanza, estudio e investigación”

(1^{er} Congreso Democrático del Cine Español, 1978)

Esta definición que se estableció en los primeros años de la Democracia en España y que fue del agrado de la mayoría de docentes en aquellos momentos, pone en evidencia que el cine no tuvo el reconocimiento que se merecía en nuestro país hasta bien entrado el siglo XX, y no tanto como divertimento o elemento artístico, sino más bien en el ámbito académico, como herramienta de investigación y enseñanza.

Es indudable que en la actualidad se le reconoce ese mérito, y que se le va haciendo un hueco en el aula, aunque, como ya he dicho anteriormente, todavía encontramos personas que son reticentes a su aplicación docente, y no sólo en el ámbito de las educación obligatoria, sino incluso en el contexto universitario, y de esto último hablo por experiencia propia, me topé en la facultad con docentes que vilipendiaban el cine como fuente histórica y su uso en la enseñanza.

Ya desde los años cuarenta del pasado siglo, se comienzan a alzar algunas voces a favor de las ventajas que tendría aprovechar las películas en las clases, pero no ha sido hasta épocas más recientes, finales del siglo XX, que la tecnología ha permitido desarrollar mejor esta actividad en las aulas.⁷

⁶En *La Historia a través de cine. 10 propuestas didácticas para secundaria y bachillerato*. Ed. Grao. Barcelona, 2012.

⁷Carracedo Manzanera C. *Diez ideas para aplicar el cine en el aula*. Universidad China de Hong Kong. Hong Kong.

Evolución historiográfica. De los primeros investigadores a nuestros días.

“El cine no <<refleja>> la realidad, sino que la <<revela>>, por lo que es tan importante lo que se dice como lo que se oculta en las películas.”

(Marc Ferro)

A raíz de las lecturas que he realizado sobre la historiografía del cine e Historia, no puedo más que establecer que la historia del cine fue la primera relación que se dio entre cine e Historia. Desde sus comienzos, esta historia fue excesivamente docta y centrada en la descripción de cineastas (directores, productores, actores, etc.) y películas. Y cabe resaltar que, la historia del cine estaba en manos de aficionados, hecho este que no me llama la atención, puesto que ha ocurrido lo mismo con diversas especialidades de la Historia como la Arqueología, o la Numismática, entre otras. Se explica esto porque no existía una disciplina universitaria en la que se pudiera encuadrar al cine, y los historiadores del arte no lo consideraban, todavía, como susceptible de denominarlo como tal. Si bien es cierto que la historia del arte pronto mostró interés por el cine, aunque sólo prestaba atención a las películas de mayor calado, esto hizo, como dijo M. Lagny⁸, que se convirtiera pronto en un “panteón” de obras maestras, de las que quedaban excluidas como objeto de estudio aquellas que no habían alcanzado esa condición, aunque hubieran sido las más vistas por el público.

Sin embargo, la situación comenzó a cambiar después de la Segunda Guerra Mundial, cuando a la sombra del cambio historiográfico general que se produjo en aquellos momentos, aproximó la Historia a otras ciencias sociales (sociología, psicología, etc.) y, unido a esto o como consecuencia de ello, y junto a la ampliación de los objetos de estudio de la Historia, por parte de la tercera generación de *Annales*, se comenzó a tomar en serio el cine como fuente y ámbito de estudio. El primero que rompió con la historia del cine anterior fue el alemán SiegfriedKracacuer que, en 1947, sorprendió a los teóricos con la publicación de su ensayo sobre el cine de la República Weimar, *FromCaligari to Hitler. A Psychological History of the*

⁸De Pablo S. *Introducción. Cine e Historia: ¿la gran amenaza ilusión o la amenaza fantasma?* Departamento de Historia Contemporánea Universidad del País Vasco – EsukalHerrikoUnibertsitatea.

German film.PrincetownUniversity Press⁹.

Según el estudio de Kracauer el cine producido durante este periodo “anticipó” la llegada al poder del nacional-socialismo, aunque fuera inconscientemente, en él se ponía al descubierto la psicología del pueblo alemán. Con el paso del tiempo su libro ha sido objeto de diversas críticas, teniendo en cuenta que fue escrito después de la Segunda Guerra Mundial, ¿no le hizo este hecho reinterpretar de modo distinto el significado de las películas anteriores a 1933? Sin embargo, no cabe la menor duda de que fue un hito en la relación entre el cine y la Historia.

El primer especialista y el que dio el primer paso sobre este nuevo enfoque, abierto por Kracauer, fue Marc Ferro. Este historiador de la *escuela de los Annales*, en 1965 publicó el primer artículo que esta revista dedicaba al cine. Trataba sobre la relación entre la Primera Guerra Mundial y el cine (*Historie et Cinéma: l'expérience de La Grande Guerre, Annales. ESC, 1965, 20, pp. 327-333*). Para este autor el cine no *refleja* la realidad, sino que la *revela*, por lo que es tan importante lo que se dice como lo que se oculta en las películas.¹⁰

Como dice Caparrós Lera, en su artículo *Enseñar la Historia Contemporánea a través del cine de Ficción*, Ferro es el maestro del arte cinematográfico como fuente de la ciencia histórica y como medio didáctico de la Historia Contemporánea. Cabe destacar, como sigue planteando Caparrós Lera, que Ferro posee una doble tendencia investigadora: el reflejo de los hechos sociales en el cine y el rigor crítico en el análisis histórico. Finalmente, la obra que se considera básica de este autor, es *Cine e Historia (Cinéma et Historie*. París, Gallimard, 1993). A partir del empuje de Marc Ferro, otros investigadores le siguieron como los historiadores: Annie Goldman, Joseph Daniel, René Prédal y Marcel Oms, que encabezaba el equipo del *Institut Jean Vigo*, de Perpignan. Pero, el investigador que ha destacado sobre todos ellos fue Pierre Sorlin.

Pierre Sorlin, catedrático de sociología de los medios audiovisuales en la

⁹La última edición es de Paidós, Barcelona, 2001.

¹⁰De Pablo S. *Introducción. Cine e Historia: ¿la gran amenaza ilusión o la amenaza fantasma?* Departamento de Historia Contemporánea Universidad del País Vasco – EuskalHerrikoUnibertsitatea.

Sorbona, amplió el campo de estudio de Ferro, desde un punto de vista social, y puso en relación las ideologías existentes en cada época y las películas que se producen en cada momento y en cada país. Para el investigador, las películas están claramente “impregnadas” de las preocupaciones, tendencias y aspiraciones de su época, de ahí que planteara que “las películas, a veces, hablan más de cómo es la sociedad que las ha realizado que del hecho histórico que intentan evocar”.

Sorlin también fue presidente de la *International Association for Media and History* (IAMHIST) de Oxford, donde impartió un monográfico sobre las relaciones entre Cine e Historia. Con lo cual, su línea investigadora se trasladó también a Gran Bretaña, sobre todo a Oxford, como era natural, y otros países como Holanda, Italia, etc. En los Estados Unidos, el que comenzó la aproximación entre el cine y la historia fue Martin A. Jackson, uno de los creadores del *Historians Film Committee*. Junto a él destacan John O’Connor, antiguo editor de la revista *Film and History*. Cabe destacar la aportación reciente del norteamericano Robert A. Rosenstone, al que le interesa, principalmente, cómo las películas *explican* y se *relacionan* con la Historia y no como la *reflejan*, aspecto en el que coincide con Marc Ferro y Pierre Sorlin, como hemos visto con anterioridad.

Antes de entrar en nuestro territorio, cabría una breve referencia a Latinoamérica, donde han surgido algunos estudios de este tipo en Brasil y Argentina. Ya en España, se han ido introduciendo las diversas corrientes, aunque con cierto retraso en relación al resto de países, unido al retardo tradicional de historiografía española y en parte, al ya comentado, rechazo de ciertos ámbitos académicos a admitir la inclusión del cine en la historia general.

En España, el pionero en el estudio de las relaciones entre Cine e Historia fue Ángel Luis Hueso, de la Universidad de Santiago de Compostela, su libro fundamental *El cine y el siglo XX*. Aunque los primeros acercamientos a este campo se deben a Joaquim Romaguera, Esteve Rimbau, J.C. Flores Auñón y J.E. Monterde.

Cabe destacar al investigador y profesor J.M. Caparrós Lera, de la Universidad de Barcelona, creador del Centro de Investigaciones Film-Historia, del Parque Científico de la Universidad de Barcelona y de la revista *Film-Historia*, único

en España dedicado a las relaciones entre Cine e Historia. Por último, resaltar que la asignatura de Historia Contemporánea y Cine ha sido incluida en los planes de estudio de diversas universidades españolas y en los últimos años se han multiplicado considerablemente las publicaciones, encuentros y congresos relacionados con la Historia y el Cine¹¹. El profesor Caparrós Lera, Historiador del cine español, ha publicado treinta y cinco libros especializados, como *Arte y política en el cine de la República* (1981), *El cine español bajo el régimen de Franco* (1983), *El cine español de la democracia* (1992), *100 grandes directores de cine* (1994, 1995), *100 películas sobre Historia Contemporánea* (1997, 2004), *Breve historia del cine americano* (2002), *Historia del cine europeo* (2003, 2007) e *Historia del cine español* (1999, 2007). Asimismo, es miembro de la Academia de las Artes y Ciencias Cinematográficas de España y vicepresidente de *CinemaNet*, además de publicar numerosos artículos relacionados con el cine y la Historia.¹²

El cine ha entrado poco a poco en el día a día de las aulas, una prueba de ello se observa en que los libros de texto incluyen ejercicios, incluso unidades enteras, para hablar de cine, como es el caso de los libros de texto de *Aula Internacional o Gente*. Existen manuales dedicados a utilizaciones didácticas de algunas películas de habla hispana y, tampoco se puede olvidar que el Plan Curricular del Instituto Cervantes incluye en su listado de contenidos el cine como hecho cultural.¹³ Al margen de los libros de texto, cada día resulta más fácil tener acceso a través de internet a películas, biografías de actores y directores, carteles, fotos de películas, incluso a herramientas didácticas de profesores, artículos, etc., en las que se ofrecen multitud de ideas y recursos para hacer llegar el Cine a nuestros alumnos, la tarea es fácil y está en nuestras manos.

No me gustaría terminar este apartado sin incluir una reseña de los autores que en su bibliografía dan, al cine, un enfoque didáctico y de aplicación en las aulas. Cabe destacar:

-El profesor de educación en medios de comunicación y de nuevas

¹¹Caparrós Lera J.M. *100 películas sobre Historia Contemporánea*. Alianza Editorial. Madrid, 2004.

¹²<http://revistaincinema.wordpress.com>

¹³Carracedo Manzanera C. *Diez ideas para aplicar el cine en el aula*. Universidad China de Hong Kong. Hong Kong.

tecnologías aplicadas a la educación en la Universidad de Huelva, José Ignacio Aguaded Gómez, ha participado en múltiples actividades formativas y de investigación en el ámbito del uso didáctico de los medios de comunicación. Entre sus múltiples publicaciones e investigaciones destacan de manera especial “Comunicación audiovisual en una enseñanza renovada” (Comunicar, 1993), “Descubriendo la caja mágica. Enseñemos y aprendamos a ver la televisión” (Comunicar, 1998), “Convivir con la televisión. Familia, educación y recepción televisiva” (Paidós, 1999), “La Educación en medios de comunicación. Panorama y perspectivas” (KR, 2000), “Televisión y telespectadores” (Comunicar, 2001), “Educar en Red. Internet como recurso para la educación” (Aljibe, 2002), “Jóvenes, aulas y medios de comunicación” (La Crujía, Argentina, 2002), “Tecnologías para la educación: diseño, producción y evaluación de medios para la formación docente” (Alianza, 2003), “Universitari@s y redes: el uso de las TICs en alumnos principiantes de las universidades” (GEU, 2004) y “Pantallas sanas” (2005), Geohistoria.net (2006), entre otras¹⁴.

-Víctor Manuel Amar Rodríguez es Doctor en Historia del Cine, por la Universidad de Cádiz y miembro, además, del colectivo de educación y comunicación del Grupo Comunicar. Además, y esto es lo más importante, Amar Rodríguez, contribuye asiduamente a extender su labor docente más allá de su quehacer universitario, en calidad de investigador y ponente, con la intención de introducir en el aula los medios de comunicación en general y el cine en particular. Espinosa tarea ésta, si consideramos el ínfimo valor institucional que se le confiere al cine, en concreto, como recurso didáctico. Así, obras como: *Comprender y disfrutar el cine. La gran pantalla como recurso educativo*. Grupo Comunicar Ediciones. Huelva, 2003, lo evidencian.

-El Grupo Comunicar es un colectivo de personas, como los antes citados y profesionales de la educación, de los medios de comunicación, del mundo audiovisual, de la radio, que intenta desde hace casi 25 años, aunar esos dos mundos, el de la comunicación y el de la educación, ambos en sus aspectos más

¹⁴<http://www.ull.es>

amplios. En ese sentido han realizado acciones formativas, congresos regionales, nacionales, e internacionales, foros con instituciones, y el plan de actuación más importante, la línea de publicaciones (más de 80 textos), colecciones y materiales curriculares, textos para fomentar entre periodistas y profesores la reflexión, y el desarrollo de plataformas que permitan dar a conocer innovaciones desarrolladas en las aulas o en los medios de fácil aplicación a otros contextos. Hacer referencia a “El cine en las aulas”, tema monográfico en Comunicar, 11. Huelva, Grupo Comunicar, número utilizado en la bibliografía de este trabajo.

-Así mismo, Aularia fue una revista de importancia hace más de 20 años. Ha renacido en su versión on-line, con un carácter más periodístico, creativo, con espacios para todas las posibilidades educativas y comunicativas, que tengan que ver con la *edukomunicación*¹⁵, desde su vertiente más práctica y teórica. En ella se da prioridad al debate, a las entrevistas a expertos, a las experiencias y reflexiones que nacen de la práctica. En la revista está presente tanto el mundo de las aulas, en todos los niveles de la enseñanza formal y no formal, de la cultura y de su transmisión, como el de la comunicación periodística, cinematográfica o artística, los estudios, platós, periódicos, etc. Aularia tiene en cuenta todos los medios de comunicación, desde la oralidad hasta los últimos avances en comunicación, la alfabetización mediática y la educación en medios. Propone la búsqueda de una didáctica más motivadora y creativa, tanto en los medios de comunicación de masas y redes sociales, como en los sistemas educativos, en la que tuvieran cabida todos los elementos interesantes de la sociedad: las noticias, la reflexión, el debate, los recursos variados, desde el cómic, el cine, hasta los últimos avances tecnológicos, las redes sociales, etc. Es por todo ello que en el presente trabajo se haya utilizado como fuente bibliográfica.

-Enrique Martínez Salanova es profesor, pedagogo, antropólogo y tecnólogo de la Educación, edu-comunicador, escritor y dibujante, Director de la revista Aularia

¹⁵La Educomunicación es un campo de estudios interdisciplinar y transdisciplinar que aborda, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación. Está presente en la nueva era de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

digital, Vicepresidente del Grupo Comunicar y Subdirector de la revista científica "Comunicar". Durante muchos años ha sido profesor de tecnología educativa, antropología de la educación, didáctica y comunicación e imagen en universidades iberoamericanas y españolas. Es experto en edu-comunicación. Ha trabajado en todos los niveles de la enseñanza, incluida la educación de las personas adultas, la formación profesional ocupacional y la formación de profesores. Su bagaje relacionado con la educación y los medios de comunicación está fuera de toda duda. En este sentido, lo avalan además, un gran número de publicaciones y ponencias, como pueden ser las siguientes¹⁶: (1997). "El valor de la imagen en movimiento. Necesidad didáctica de la utilización del cine para una educación en valores", en *Comunicar*, 9; 23-35. (1997): "La práctica del aprendizaje mediante los medios de comunicación", en *Formador*, 7; 4-9. Málaga, FACEP. (1998): "Aprender pasándolo de película. Utilización del cine en las aulas", en *Comunicar* 11; 37-42.(2002): *Aprender con el cine, aprender de película. Una visión didáctica para aprender e investigar con el cine*. Huelva, Grupo Comunicar.(2008): "*Cine e inmigración: Otra ventana abierta para el debate. Cómo expresan los medios de comunicación la emigración, el mestizaje y las relaciones interétnicas*", en el libro "La emigración sale a la calle", Francisco Checa (ed.). Páginas 231-252. Barcelona. Icaria.

Los investigadores y profesores, así como las dos publicaciones reseñadas, son sólo un ejemplo de la buena salud de la que goza, en nuestro país, la relación entre el cine y la educación. Seguro que se podrían añadir muchos más, pero lo que se pretende con esta pequeña muestra de autores y alguna de sus obras, es poner negro sobre blanco la potencia como herramienta que en la educación tiene el cine y, en general, los medios de comunicación. Por supuesto, al igual que otros apartados del trabajo, el desarrollo que por parte de investigadores y docentes, de la relación sobre el cine y la educación puede ser motivo de un monográfico, queda dicho pues como sugerencia para futuros trabajos.

¹⁶<http://blog.smconectados.com>

EL CINE COMO RECURSO DIDÁCTICO.

“Nuestra labor es educar espectadores, espectadores que sepan expresarse también con los medios audiovisuales, pero sobre todo espectadores. Ni eminentemente críticos, ni consumados técnicos”

(Pilar Alfonso Escuder, 1998)¹⁷

No nos cabe duda de que el cine desde sus orígenes ha tenido una vocación didáctica y moralizante, más que una función lúdica. Desde sus inicios, no solamente los directores así lo entendieron, sino que numerosos colectivos fundaron productoras y salas de proyección para exponer sus puntos de vista a través del cine. Por lo tanto, es clara, a estas alturas del trabajo, la eficacia del cine como recurso didáctico en la explicación de la Historia, y no sólo de ella, sino también de otras materias de las Ciencias Sociales e incluso de otras asignaturas. Se puede utilizar como herramienta desde el nivel de educación primaria hasta estudios universitarios.

Muchos son los niveles de utilización del cine como recurso. Desde una lectura lineal de la historia hasta la lectura puramente estética del montaje o la adopción de perspectivas más complejas con preguntas como: ¿Desde dónde se narra?, ¿Qué es lo que se filma?, ¿Qué es lo que se oculta y por qué?, ¿Qué intereses se están exponiendo? ¿Quién narra y por qué? Si concebimos el cine como un espejo, no debemos olvidar que *refleja* lo que enfoca la cámara¹⁸. Como mantiene Marc Ferro, y hemos explicado anteriormente, el cine “*revela más que refleja la realidad*”. Pone sobre la pantalla como es la sociedad que realiza la película más que el evento que se cuenta (Pierre Sorlin).

Para el uso y tratamiento de las películas como método didáctico de la Historia creemos interesante la adaptación del comentario de texto para el análisis e interpretación, destacaremos cuatro fases, como propone Valle Aparicio E¹⁹.

¹⁷ Alfonso Escuder P. “¡Nos gusta tanto hacer pedazos el cine!”. *Comunicar*, nº 11. Pp. 21-25. Andalucía, 1998.

¹⁸ García R. “El cine como recurso didáctico”. *Eikasia. Revista de Filosofía*, año III, 13 (septiembre 2007). <http://www.revistadefilosofia.org>

¹⁹ Valle Aparicio E. “Cine e Historia: sobre la utilización de los documentos soporte video en la enseñanza de la Historia”. *Actas del I Congreso de Lengua, Literatura y Cultura Española: la didáctica*

a.- Identificación de la película. En esta parte se aporta por el profesor o se realiza por parte del alumno, una ficha técnica (director, actores, fecha de realización, país, etc.). Que le permitiría profundizar en la investigación de fuentes y su crítica, y situaría la cinta en su contexto inmediato.

b.- En relación con lo dicho en el apartado anterior. Contextualización de la película y del acontecimiento que en ella se relata. Ambas partes son importantes. El conocer cuándo se realiza es importante, en tanto en cuanto nos pone sobre la pista de qué elementos del entorno social, político y económico han influido en lo que se dice y en lo que se calla en la filmación. En cuanto al acontecimiento que se narra, la contextualización se debe llevar a cabo, con la bibliografía que nosotros le aportaremos al alumno o que propondremos que utilice. Deberá realizar un análisis del hecho o personaje histórico que se trata.

c.- Examen de la película. El alumno deberá, con nuestra ayuda, ser capaz de delimitar las partes principales y secundarias de la cinta, de aquellas secuencias sobre las que cabe incidir, y estudiar con mayor profundidad. Qué partes del diálogo, frases o citas de los actores son susceptibles de tratamiento como fuente histórica, y su posterior crítica y análisis.

d.- Estudio del tema central de la filmación. Con el examen que hemos realizado de las partes principales y secundarias, llevaremos a cabo una explicación del tema histórico que se trata y, al mismo tiempo lo que va más allá de la película y que se ha sustraído de la utilización de la bibliografía utilizada y relacionada con la película. Estudiaremos lo que no se dice y por qué se silencia.

Todo lo dicho ayudará al alumno a enfrentarse a fuentes históricas, tanto en papel como en cualquier otro formato, le permitirá ser crítico en su examen y utilización. Le servirá para adentrarse en los hechos y personajes históricos que se manejan en estas fuentes históricas y, en definitiva, comprenderlos y, por descontando, al soporte cinematográfico (icónico y sonoro), que consideramos un documento educativo con múltiples posibilidades, como venimos señalando.

Tipología de las películas: distintos modos de aproximarse al cine como instrumento didáctico.

“Los cineastas, en lugar de escribir un libro, hacen textos de Historia a través de sus películas”.

(Caparrós Lera, 2004)

Para enfrentarnos con garantías al estudio y crítica de los documentos visuales, y en concreto las películas, considero que es necesario establecer una tipología de las mismas. Examinadas distintas fuentes todas coinciden en delimitar tres tipos o categorías de acercarnos al cine como recurso didáctico, que es en definitiva lo tratado en este apartado.

Según Caparrós Lera en *100 películas sobre Historia Contemporánea* las tres categorías fundamentales son: (por supuesto la clasificación se puede ampliar)

- Películas que son reflejo de las distintas épocas a través del film. Son, según el autor, aquellas que, sin voluntad directa de *“hacer Historia”*, poseen un contenido social y, con el tiempo, pueden convertirse en testimonios importantes de la Historia, o para conocer las mentalidades de cierta sociedad en una determinada época. A estas películas Marc Ferro las denomina de *“reconstrucción histórica”*, retratan a una sociedad, a sus gentes, su vida, etc. En esta línea explicativa también está Eliseo Valle Aparicio en *Cine e Historia: sobre la utilización de los documentos soporte video en la enseñanza de la Historia*. Esta categoría de filmes, aportan, para el historiador el docente y, por qué no, para el alumno, mucha y excelente información sobre las sociedades de las que surgen, por lo tanto, merece que se les preste atención desde el punto de vista pedagógico.

Un ejemplo de estas filmaciones es *La Historia Oficial*, película comercial que obtuvo el Oscar en 1985 a mejor película en lengua no inglesa. Su tema central apoyado en los últimos años de la dictadura militar argentina, una acomodada profesora de historia comienza a tomar conciencia de lo ocurrido en ese periodo. Sus sospechas sobre los oscuros asuntos de su marido y una Abuela de la Plaza de Mayo que busca a su nieta son los motivos que la llevan a replantearse "la historia

oficial"²⁰.

- Filmes de recreación histórica o de "*ficción histórica*", como los denomina el profesor de Cine en la Universidad de París, Jean-Pierre Comolli. Se pueden encuadrar aquí aquellas películas que evocan un pasaje de la Historia, o se basan en unos personajes históricos, con el fin de narrar acontecimientos del pasado aunque su enfoque histórico no sea riguroso, acercándose más a la leyenda o al carácter novelado del relato. Estas películas ofrecerán poco para conocer la sociedad en la que se realiza, pero si pueden ser fuentes de interés para el historiador, debido, como hemos comentado a esa idealización del pasado.

Ejemplo de esta categoría podemos hablar de *Lo que el viento se llevó* o *Lawrence de Arabia*. Este último es un modelo de cine histórico novelado, o en el primer caso trata de una idealización del pasado, y como lo veía la industria de Hollywood en esos momentos.

- Películas de *reconstitución* histórica. Nos situamos ante un grupo de filmes que, tienen una voluntad clara de "*hacer Historia*", evocan un acontecimiento, un hecho o un personaje histórico, reconstituyéndolo con más o menos rigor, dependiendo de la subjetividad del director o del realizador. Estas películas, según la terminología de Marc Ferro, de *reconstitución*, no confundir con *reconstrucción*, son obras básicas como fuentes para la investigación histórica y como recurso didáctico. Pero, que obviamente, necesitan de un análisis para saber que sirven como tal.

Por consiguiente, estas grabaciones nos sirven para saber cómo pensaban las personas de una sociedad sobre un determinado acontecimiento histórico y del propio hecho histórico en sí mismo. Parece que en este caso el director se transformará en historiador y, como dice el profesor John Grenville, en "*segundo realizador*". En definitiva, estas películas de "*resurrección*" como los definió Max Weber, son las que más se ponen al servicio de la Historia, y que resulten interesantes como fuentes de investigación y de las concepciones mentales contemporáneas.

Como ejemplo, aunque resulte difícil clarificar la tipología por desfigurarse en ocasiones con los tipos anteriores, tenemos *Las uvas de la ira*, que explica su

²⁰<http://www.filmaffinity.com>

tiempo, la Gran Depresión de los EE. UU., reconstituye la Historia, pero no es un film de ficción histórica.

En definitiva la interpretación de las películas pertenece también a la hermenéutica. No se puede negar por nadie la importancia de los filmes como fuente histórica.

Beneficios y dificultades en la aplicación del cine como herramienta de la explicación de la Historia.

“La cámara miente siempre, miente 24 veces por segundo”

(Brian de Palma)

Hasta el momento, en el trabajo, sólo se han vertido alabanzas sobre el cine como fuente histórica y sus bondades como herramienta en la explicación de la Historia. Sin embargo, no todo son ventajas en el cine como documento histórico o en su utilización como recurso didáctico, e incluso una fortaleza se puede convertir en una amenaza, sobre todo si lo utilizamos de manera inadecuada o lo *hiperutilizamos*. Un exceso de información produce desinformación, en la era de la *sobreinformación*, no debemos caer en la trampa de querer manejar los medios audiovisuales o las TIC's para todo, sin darles un sentido y una aplicación práctica y coherente. Deben ser comprendidas por el alumno y manejadas con eficacia y eficiencia por el profesor. De ahí, que plantee este apartado.

Si tenemos en cuenta que una persona recuerda un sesenta por ciento de las cosas que son imagen con sonido y de que sólo memoriza un quince por ciento, está claro que el cine entra en el apartado del sesenta por ciento. Por lo cual, algunas películas van a permanecer en el recuerdo durante tiempo considerable, elemento que hace al cine un recurso didáctico inestimable. Sin embargo, al mismo tiempo debemos de ser muy cautos en relación a que filmes o escenas mostramos a nuestros alumnos, deberemos realizar una selección exhaustiva de las mismas y ser capaces de corregir o desmentir las falsedades o incorrecciones que aparezcan en relación con la Historia.

Por otra parte, y acudiendo a lo dicho en un apartado anterior, los jóvenes

cada vez más ven películas y series, tanto en las salas de cine como por otros medios como televisión o internet. El cine conquista por que une una serie de elementos que a los jóvenes les son interesantes y están incluidos en su quehacer diario: música, imagen, etc. Esta seducción nos va a permitir, como docentes, una enseñanza más fácil, nos permitirá reforzar nuestras explicaciones y además de manera transversal con otras asignaturas y, sobre todo, centrado en el alumno.

En relación con la cantidad de elementos (imagen, música, diálogo, etc.) que se manejan en las películas, entramos con él en la interdisciplinariedad. En este sentido, se integran una serie de conocimientos, tanto los vinculados a las ciencias sociales como aquellos que tienen que ver con otras disciplinas, y a su vez nos va a permitir acceder al conocimiento de la sociedad como un todo.

En esta línea, haciendo referencia a las ventajas que aporta el cine como recurso didáctico, también beneficia en cuanto a la ayuda como clarificador de conceptos, aumenta la información de relacionada con algún contenido concreto, ayuda a iluminar algunos valores y actitudes, mejora la observación, el análisis y la visión crítica de los alumnos, favorece la discusión y el debate, incluso entre aquellos a los que les cuesta participar, incita a pensar sobre temas como: los derechos humanos, los cambios sociales, los conflictos bélicos, etc.²¹

Sin embargo, no todo van a ser bondades sobre el cine y su utilización, también van a surgir inconvenientes en cuanto a su uso. En este camino, tendremos en cuenta que el cine es una representación de la realidad, no es la realidad. Esto nos valdrá para todo tipo de películas. Por lo que hemos de ser capaces de explicar a los alumnos que no debe creer, como si fuera un dogma, todo lo que se expone en las películas, y esto nos vale también para cualquier otro tipo de fuente histórica. Se alentará, por nuestra parte el espíritu crítico y que se contraste con otras fuentes, siempre, la información que se ponga a su alcance.

Otra debilidad, que no es tanto del elemento utilizado como recurso, sino que más bien se encuentra en nosotros, es la falta de preparación en relación con la

²¹Virginia Guichot Reina y Juan Diego Rueda Andrades. *El Cine Como Mirada A Nuestro Pasado Educativo: "Los Días Del Pasado", Recurso Para Analizar La Educación En El Período Franquista.* Universidad de Sevilla. Cuadernos de Historia de la Educación nº 7. El Cine Como Recurso Metodológico En La Docencia De Historia De La Educación. Pp. 46-49. Sociedad Española de Historia

imagen. Hemos de ser conscientes de que estamos inmersos en la sociedad de la imagen y la comunicación, de los medios de comunicación de masas y, aun así, la mayoría adolecemos de conocimientos mínimos sobre ellos. Hay un descuido en la educación sobre este apartado, aunque nuestros adolescentes sean nativos de los mismos. Se debería abarcar, en este sentido, apartados como el lenguaje que se maneja en estos medios de comunicación, las técnicas y la tecnología que utilizan y, no menos importante, pero esencial para entender lo que se dice y lo que no, la ideología que hay detrás de ellos.

Por último, y relacionado directamente con la tipología de las películas, que hemos explicado en un apartado anterior, hay que distinguir entre cine histórico y cine que cuenta la Historia. El primero lo podemos entender como una prueba de la Historia. Sin embargo, algunos historiadores plantean que refleja más el momento en el que se filmó que el hecho que se cuenta, en esto cabría citar a Benedetto Croce: *“toda Historia es Historia Contemporánea”*. Y, además no constituye una fuente para la Historia, sino que se sirve de ella para contar una historia, no será un retrato fiel de lo que ocurrió y sí de lo que ocurre en el momento de su realización. En el caso del cine que cuenta la Historia, lo tipifican como una variante, es más bien una reconstrucción documental, se respetan de manera estricta las fuentes históricas. Por lo tanto, el manejo de ambas en el aula variará, en el primer caso debemos ser conscientes de las limitaciones que tienen y en el segundo, se podrán visionar como documento histórico, pero también con ojo crítico, teniendo claro que en su realización habrá parte, mucha o poca, de subjetividad e ideología.

Formación del profesorado en el uso del cine como recurso.

“Y llegará el día en que la comunicación oral, por desgracia, se sustituirá por los libros y otros elementos perniciosos.”

(Enrique Martínez Salanova, 1998)²²

Me gustaría comenzar citando a Arnheim, R. *“¿Qué es lo que sabemos sobre*

de la Educación. Navarra, 2010

²²En Revista Comunicar, nº 11, Andalucía, 1998.

lo que ven exactamente los niños y otros educandos cuando miran la ilustración de un libro de texto, una película o un programa de televisión? La respuesta resulta crucial, pues si el estudiante no ve lo que, según se supone, debe ver, falla la misma base del aprendizaje” ²³

Esto me permite plantear que, si como docentes vamos a manejar la herramienta del cine como recurso, no sabemos cómo hacerlo, ni qué película visionar, ni conocemos la técnica cinematográfica, no vamos a ser capaces de utilizarla eficientemente en nuestras clases y se va a quedar como una simple anécdota. No seremos capaces de extraerle todo el jugo a la cinta como elemento de aprendizaje y será sólo un elemento de diversión.

Nosotros debemos de ser capaces de integrar los medios audiovisuales y, en concreto las películas, como “aliados” de nuestra metodología e identificar cuáles van a ser susceptibles de manejar. Hemos de tener en cuenta que el papel del profesor, como único actor de la comunicación en la transmisión de conocimientos al alumno, ha cambiado. En estos momentos el alumno es parte principal y activa de su propio aprendizaje. Por lo tanto, los medios audiovisuales son recursos activos en esta comunicación.

En consecuencia el conocimiento de estos recursos didácticos, de su lenguaje y su tecnología nos va a permitir un uso en el aula mucho más eficaz y adaptado a las necesidades curriculares. Es necesaria, por consiguiente, una preparación del profesorado en este ámbito audiovisual. Debemos desarrollar destrezas metacognitivas, que nos abran el campo de conocimiento. Hemos de tener en cuenta la fijación de contenidos relacionados audiovisuales que están vinculados con la práctica docente. Y, para todo ello, se debe fomentar y propiciar la formación continua del profesorado en este sentido. De este modo seremos capaces de convertir a nuestros alumnos en verdaderos comunicadores, ellos son los receptores y los emisores de los mensajes que se les transmiten en el aula. Con ello lograremos que sean capaces de analizar y criticar los mensajes que les envían a través de los medios audiovisuales.

²³Ibíd.

APLICACIÓN DEL CINE EN EL AULA DE HISTORIA DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO. Una propuesta didáctica.

“Todo filme de ficción se convierte no en un documental, sino lo que es mejor, en un documento, utilizable para la historia, si se le somete al correspondiente trabajo y aparato crítico”

(Porter, M.)²⁴

Desde el puesto de profesores que ocuparemos en el futuro o que ya poseemos, debemos de ser capaces o al menos intentarlo, como dice Ramón Breu²⁵: *“...es necesario articular el cine y el mundo audiovisual en el estudio de la historia de forma permanente y cotidiana en el día a día del alumnado”*. En este sentido, el cine se ha de convertir en una fuente documental esencial y básica en nuestra enseñanza, tanto como documento histórico en sí mismo como herramienta didáctica en su enseñanza y aprendizaje. En esta última apreciación, se debe ser cauto y no caer en la trampa de creer que las películas son fuentes rigurosas, se tendrán que criticar, como toda fuente. En este aspecto es en el que, nosotros como docentes y profesionales de la Historia deberemos plantear de manera adecuada las actividades que girarán en torno a este recurso. Se deberá explicar a los estudiantes que, como ficción que es, el cine comercial está realizado en un momento determinado, con unas pretensiones, o no, que tiene unos silencios valiosos, en definitiva que posee unos errores buscados, o no y que pueden servirles para investigar y realizar una crítica sobre la propia película y al mismo tiempo adentrarse de manera inquisitiva en el momento histórico que se narra en la filmación. No se deben albergar dudas, como profesores, de manejar el cine como recurso didáctico.

Por lo tanto, y ya decidido que sí se utiliza el cine como recurso, se debe plantear lo siguiente: se proyectará de manera íntegra la película a la totalidad de los estudiantes o sólo para nuestro grupo o, se visionará una selección de secuencias de una película. En el primer caso, el mayor inconveniente es la falta de tiempo, pues una película difícilmente puede proyectarse en una sola sesión. Para

²⁴Porter, M. “El cine como material para la enseñanza de la historia”, en Romaguera, J.; Riambau, E. *La historia y el cine*. Fontamara, p. 58. Barcelona, 1983.

²⁵BREU, R. *La historia a través del cine. 10 propuestas didácticas para secundaria y bachillerato*. Ed. Graó. Barcelona, 2012.

solucionar ese obstáculo, basta con proyectar una secuencia introductoria, con lo cual entraríamos en el segundo caso. Desde la web de cinehistoria²⁶, por su parte, se apuesta por la alternativa de trabajar con reducidos grupos de alumnos, si la falta de tiempo es un impedimento, más lo es, si cabe, el aunar a todos los grupos, las secuencias más significativas de un filme, siempre y cuando éstas últimas mantengan relación con la unidad que se está impartiendo. Se presentarán, en especial, todas aquellas secuencias que rememoren un hecho histórico concreto. Ni que decir tiene, que el alumnado tendrá a su disposición un esquema de trabajo para el comentario inicial.

En este sentido, y como explican Joaquín Prats y Joan Santacana²⁷: *“partiendo de la base de que cualquier película es una secuencia de imágenes que quieren reflejar un momento que tiene su temporalidad, el análisis siempre ha de comenzar desde <<el tiempo>> o <<el momento>> que la película quiere narrar o mostrar”*.

Por lo que, el análisis deberá seguir unos pasos que, como ya se ha comentado, comenzará con la entrega de un esquema de trabajo, que a su vez puede integrar lo siguiente²⁸:

- La ficha técnico-artística. Que bien se le entrega redactada o puede realizarse por el alumno, a través de los títulos de crédito o en páginas web especializadas.
- Una introducción. Con un breve comentario sobre el director y su obra, así como las motivaciones que le han animado a rodarlo y si está basada en una obra literaria o en hechos reales; y sobre las particularidades histórico-cinematográficas más significativas de la película.
- Una sinopsis. Esta valdría para marcar la importancia que adquiere cada uno de los personajes del reparto durante el transcurso del filme.

²⁶<http://www.cinehistoria.com>

²⁷PRATS, J. (coord.). *Geografía e Historia. Investigación, innovación y buenas prácticas*. Ed. Graó. Barcelona, 2011. p. 80.

²⁸BREU, R. *La historia a través del cine. 10 propuestas didácticas para secundaria y bachillerato*. Ed. Graó. Barcelona, 2012. Caparrós Lera J.M. *100 películas sobre Historia Contemporánea*. Alianza Editorial. Madrid, 2004.

- Un comentario histórico. Con él se puede aprovechar para hacer un análisis de las circunstancias del rodaje, así como del momento al que se remonta la historia narrada, se revelará la mentalidad de sus autores y de la sociedad de su época, la finalidad última de la obra, entre otros elementos. Esta, además, puede determinar el grado de adaptación del filme a la materia.

Llegados a este punto se analizará la película, seleccionando una lista de elementos de la película, susceptibles de estudiar. Cómo se hará, las propuestas son variadas, pero analizados varios especialistas en el tema, se puede establecer lo siguiente²⁹:

- ✓ Organizaremos a los alumnos en pequeños grupos o de manera individual.
- ✓ Se les indicará o entregará una ficha o plantilla para registrar todo lo que se considere que debe ser observado.

Se pueden seguir para el análisis de la película, los pasos que a continuación se enumeran:

- Se debe identificar qué acontecimiento, momento o personaje histórico, o todos al mismo tiempo, quiere relatar el filme. Enclavar geográficamente el hecho.
- Establecer el contexto en el que se realiza la película, cómo influye en ella y en el director.
- Buscar datos en relación con los precedentes filmográficos o literarios, si los hay, cómo lo hicieron, si se han copiado, etc.
- Realizar una descripción de los elementos básicos en los que nos apoyamos para enmarcar la narración en un momento o acontecimiento histórico.
- Una vez se han reunido los elementos antes citados se debe llevar a cabo una puesta en común por parte de los alumnos.

²⁹ PRATS, J. (coord.). *Geografía e Historia. Investigación, innovación y buenas prácticas*. Ed. Graó. Barcelona, 2011.

Los temas a analizar serán distintos y va depender de lo que se persiga en el análisis, y por supuesto del tipo de película. Cabe decir que, las películas deben ser seleccionadas por el profesor y si puede ser consensuadas con el resto del departamento. Además, antes de la proyección el docente habrá visto la película, anotando los aspectos que considere claves y de mayor interés didáctico. Por lo tanto, las propuestas de análisis serán tan variadas como la filmografía manejada en cada caso. Se va proponer una ficha tipo, cada profesor llevará a cabo la suya, dependerá de las necesidades, el tiempo, la grabación que se va a visionar, la que aquí se expone pretende ser simplemente una guía teórica.

CONCLUSIONES

“La fotografía animada habrá dejado de ser un simple pasatiempo para convertirse en un método agradable para estudiar el pasado. [...] Además se convertirá en un método de enseñanza muy útil.”

(Boleslaw Matuszewski)³⁰

Como ya se ha dicho a lo largo del trabajo, se debe conocer el cine, no sólo en su expresión artística y comercial, que también, sino en su utilización como fuente y documento histórico. No sólo del hecho que nos cuenta, sino del momento en que se realiza. En esto, el cine, como recurso didáctico, se ajusta perfectamente a los objetivos específicos de la materia³¹: *Historia del Mundo Contemporáneo*. El desarrollo de esta materia ha de contribuir a que los alumnos adquieran las siguientes capacidades y el cine ayuda, de manera indiscutible, en su consecución.

Por lo tanto, el alumnado, deberá conocer y analizar, situándolos adecuadamente en el tiempo y el espacio, hechos y acontecimientos relevantes de la historia del mundo contemporáneo, valorando su significación histórica y sus

³⁰ Boleslaw Matuszewski (1856 -1943) de origen polaco. Cámara y empleado de los hermanos Lumière. Escribió dos de los primeros textos sobre el cine: *Une nouvelle fuente de l'histoire* (París, 1898) y *la Photographie animée* (1898) *Une nouvelle fuente de l'histoire* es reconocida hoy como la primera obra escrita para considerar el valor histórico de la película y para sugerir la importancia de Archivos Fílmicos. En Caparrós Lera, J.M. *100 Películas sobre Historia Contemporánea*. Alianza Editorial. Madrid, 2004. Pp. 731-732.

³¹ DECRETO 102/2008, de 11 de julio, del Consell, por el que se establece el currículo del Bachillerato en la Comunitat Valenciana. (DOCV núm. 5806 de 15.07.2008)

repercusiones en el presente, para ello un instrumento esencial son las películas y, no sólo ellas, sino todos los medios audiovisuales a su alcance. Al mismo tiempo, les permitirán comprender e interrelacionar los principales procesos económicos, sociales, políticos, tecnológicos y culturales que configuran la historia reciente, identificando sus rasgos más significativos y analizando los factores que los han conformado.

Por otro lado, los estudiantes, podrán conocer las coordenadas internacionales a escala europea y mundial en los siglos XIX y XX para entender las relaciones entre los estados durante esa época y las implicaciones que comportaron. Las películas les van a permitir adquirir una visión global del mundo contemporáneo que, conjugando la dimensión interna e internacional en la explicación de los procesos, facilite el análisis de las situaciones y problemas del presente, considerando en ellos tanto sus antecedentes históricos como sus relaciones de interdependencia.

A su vez, los filmes les ayudarán a emplear con propiedad los conceptos básicos y específicos de la Historia contemporánea y realizar actividades de indagación y síntesis en las que se analicen, contrasten e integren informaciones diversas, valorando el papel de las fuentes y el trabajo del historiador. Planificar y elaborar breves trabajos de indagación, síntesis o iniciación a la investigación histórica, en grupo o individualmente, en los que se analicen, contrasten e integren informaciones diversas, valorando el papel de las fuentes, en este caso películas, y los distintos enfoques utilizados por los historiadores, comunicando, de manera escrita u oral, el conocimiento histórico adquirido de manera razonada, adquiriendo con ello hábitos de rigor intelectual.

El cine les “enseñará” a: buscar, seleccionar, interpretar y relacionar información, tratarla de forma conveniente según los instrumentos propios de la Historia, obteniendo hipótesis explicativas de los procesos históricos estudiados y comunicarla con un lenguaje correcto que utilice la terminología histórica adecuada. Con ello serán capaces de defender razonadamente las propias ideas sobre la sociedad y revisarlas de forma crítica teniendo en cuenta nuevas informaciones, corrigiendo estereotipos y prejuicios y entendiendo el análisis histórico como un

proceso en constante reconstrucción. En definitiva, podrán comprender la Historia como una ciencia abierta a la información y a los cambios que brindan las nuevas tecnologías.

Pero, no sólo esto, que no es poco, sino que además la utilización de las películas como recurso en el aula, nos permite hacer comprender a nuestros estudiantes que “todos somos raros, todos somos diferentes”. Es decir, entender la diversidad como algo cotidiano, tanto en clase como en la sociedad en la que se hallan inmersos. En muchos casos, en la narración cinematográfica, el alumno se verá reflejado, podrá con ello llegar a comprender que su comportamiento, es normal o no, le llevará a cambiar o mejorar su actitud frente a situaciones que él consideraba dentro de la normalidad y, lo más importante, a aceptar al “otro” como igual.

A nosotros como profesores, como ya comenté en páginas anteriores, nos servirá como herramienta para educar en valores. Ya se explicó que, no se puede olvidar que la educación en valores resulta fundamental para afrontar una formación integral como personas responsables y autónomas dentro de la sociedad actual en la que viven. En concreto, a la hora de transmitir los valores y formar a las jóvenes generaciones, la educación tan necesitada de instrumentos eficaces, con mucha frecuencia da la espalda a los medios audiovisuales, a pesar de la gran importancia que han adquirido, situación en la que, nosotros como educadores, no debemos caer. Hay que ser consciente de la posibilidad comunicativa, expresiva e informativa de dichos medios y muy en especial del cine hace que su lenguaje sea tan importante como pueda ser el lenguaje directo (verbal, oral u escrito) tradicionalmente usado en las aulas, y esto es lo que hace del filme una herramienta esencial a la hora de explicar y transmitir valores.

Otro elemento esencial, es tratar el “papel” de la mujer en la sociedad y cómo ha ido cambiando a lo largo de la historia. Esto se ve con suma claridad en el lugar que la mujer ha ocupado en las grabaciones cinematográficas. De ser una mujer sumisa, a la sombra del hombre, de ser secundaria en la trama fílmica, reflejo de la sociedad en la que estas mujeres vivían. Esto ha cambiado, las mujeres ahora se sitúan al frente, tanto en las películas como en la sociedad, son las heroínas, llevan el todo el peso, son las protagonistas. Esta evolución nos ayudará a tratar, a lo largo

de la historia, las relaciones entre ambos sexos, a comprenderlas, analizar por qué asumían unos roles y no otros, etc. Y, un tema muy importante, y que sigue vigente, por desgracia, el de la violencia de género. Y en este tema, el de la mujer y su lugar en la historia, el cine, de nuevo, es un instrumento explicativo eficaz y eficiente.

Empero, no todo son facilidades en cuanto a la utilización del cine como recurso. Encontraremos trabas por parte de algunos profesores para la utilización de esta herramienta, cada vez menos numerosos, aunque los hay. Citaré aquí a R. A. Rosenstone: *“A muchos historiadores no les gustan los filmes históricos porque consideran que distorsionan o inventan el pasado”*. Frente a esto, es difícil hacerlos cambiar de opinión, nos encontraremos ante docentes poco dados a la innovación y al cambio. Se les deberá integrar en proyectos, ante lo que, probablemente se convencen de los beneficios del cine en el aula y, que a sus alumnos les permitirá desarrollar y mejorar su capacidad crítica y analítica, con lo que mejorarán sus competencias y aptitudes básicas. Aparecerán, también, dificultades temporales, el desarrollo de la actividad necesita de un tiempo: preparación de la misma, visionado de la película y, realización y exposición de la actividad. Podemos solucionarlo, viendo sólo aquellas partes de la grabación que consideremos esenciales para tratar el tema que estemos estudiando. Podemos encontrarnos con falta de medios técnicos en el centro, que no tengamos proyectores, ni pantallas, etc. Se puede, en este caso, proponer una actividad extraescolar: llevar al cine a todos los grupos o llevar a cabo un cine-fórum con ayuda del AMPA. Y, por último, no se debe caer en la *hiperutilización* del recurso, y no sólo de este, sino de cualquiera. Un exceso de información produce desinformación, en la era de la *sobreinformación*, no debemos caer en la trampa de querer manejar los medios audiovisuales o las TIC's para todo, sin darles un sentido y una aplicación práctica y coherente. Deben ser comprendidas por el alumno y manejadas con eficacia y eficiencia por el profesor.

Sin embargo, y pese a las dificultades, los beneficios que el cine tiene como recurso didáctico nos permite establecer que es incuestionable como tal, y no sólo en la explicación de la Historia, sino que puede ayudarnos a enseñar cualquier asignatura de manera independiente y, como no, de modo transversal. Además, la cantidad y calidad de las grabaciones cinematográficas existentes a nuestro alcance,

de todo tipo y temática, nos van a permitir utilizarlas desde educación pre-obligatoria hasta post-obligatoria. Por lo tanto, debe ser trabajo del profesor el integrar en el día a día del aula el cine como recurso, hacer de él una herramienta más, que no se vea como un acto excepcional, e incluso que en nuestros materiales académicos: apuntes o libros de texto, sean algo más que una anécdota. Finalizaré diciendo aquello de que: “una imagen vale más que mil palabras”.

BIBLIOGRAFÍA:

- Breu, R. *La historia a través del cine: 10 propuestas didácticas para secundaria y bachillerato*. Barcelona: Graó, 2012.
- Burke, P. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, Crítica 2005.
- Caparrós Lera, J. M. *Enseñar la Historia Contemporánea a través del Cine de Ficción*. Centre d'Investigacions Film-Història. Universidad de Barcelona.
-. *100 películas sobre Historia contemporánea*. Alianza Editorial. Madrid, 2004.
- Ferro, M. *Cine e historia*. Barcelona: Gustavo Gili, 1980.
-. *Historia Contemporánea y cine*. Ed. Ariel. Barcelona, 1995.
- E. Hobsbawm, E. J. *Historia del siglo XX*. Ed. Crítica. 2012.
- John H. Morrow, Jr. *La Gran Guerra (The Great War)*. Edhasa. Barcelona, 2008.
- Kracauer, S. *From Caligari to Hitler: A Psychological History of the German Film*. 1947. Trad. cast.: *De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán*, Paidós, 1985.
- MacMillan, M. *1914 de la paz a la guerra*. Ed. Turner. Madrid, 2013.
-. MacMillan, M. *París, 1919, seis meses que cambiaron la historia del mundo*. Ed. Tusquets. 2005.
- Prats, J. (Coord.). *Didáctica de la Geografía y la Historia*. Ed. Graó. Barcelona, 2011.

- *Geografía e Historia. Investigación, innovación y buenas prácticas.* Ed. Graó. Barcelona, 2011.

HEMEROTECA:

- BerruezoAlbéniz R. "El cine como recurso metodológico en la docencia de de Historia de la educación". *Cuadernos de Historia de la Educación* nº 7. Sociedad Española de Historia de la Educación. Universidad Pública de Navarra. Navarra, 2010.
- Carracedo Manzanera, C. *Diez ideas para aplicar el cine en el aula.* Universidad China de Hong Kong. Hong Kong.
- *Comunicar.* Revista de Educación en Medios de Comunicación. Nº 11. Andalucía, octubre, 1998.
- De Pablo S. *Introducción. Cine e Historia: ¿la gran amenaza ilusión o la amenaza fantasma?* Departamento de Historia Contemporánea Universidad del País Vasco.
- García R. "El cine como recurso didáctico". *Eikasía. Revista de Filosofía*, nº 13 (septiembre 2007). <http://www.revistadefilosofia.org>
- Guichot Reina, V. y Rueda Andrades, J.D. *El Cine como mirada a nuestro pasado educativo: "Los días del pasado", Recurso para analizar la Educación en el período franquista.* Universidad de Sevilla. Cuadernos de Historia de la Educación nº 7.
- Luciano Levin, Claudia Beatriz Arango y Mirian Elisabet Almirón. "De la mesa de laboratorio al celuloide: El cine en la enseñanza de las ciencias". *REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN.* N.º 58 (2012), (1022-6508) - OEI/CAEU.
- Martínez-Salanova, E. (2001): "¿Cómo utilizar el cine para la educación en valores?", en el libro "Actas del encuentro de grupos de trabajo". Málaga, Centro de Profesorado.

- Porter, M. “El cine como material para la enseñanza de la historia”, en Romaguera, J.; Rimbau, E. *La historia y el cine*. Fontamara. Barcelona, 1983.
- Proyecto de innovación. CPR Cieza. *Toda la historia es cine. Cine e historia: una propuesta didáctica* García López, M. (coord.). 2009-2010.
- Valle Aparicio, E. “Cine e Historia: sobre la utilización de los documentos soporte video en la enseñanza de la Historia”. *Actas del I Congreso de Lengua, Literatura y Cultura Española: la didáctica de la enseñanza para extranjeros*. University of Virginia-HSP y Universidad Católica de Valencia, mayo 2007.

WEBGRAFÍA:

- [internet moviedatabase.](#)
- [www.filmaffinity.com](#)
- [www.imdb.es](#)
- [www.biografiasyvidas.com](#)
- [www.unmundodecine.com](#)
- [www.cinemaperaestudiants.cat](#)
- [www.2000peliculassigloxxi.blogspot.es](#)
- [www.cinescola.info](#)
- [www.cineyvalores.fad.es](#)
- [www.historiaycine.com](#)
- [www.aularia.org](#)
- [www.cinehistoria.com](#)
- [www.tendencias21.net](#)
- [www.clasehistoria.es](#)
- [www.definicionabc.com](#)
- [www.vistamagazine.com](#)
- [www.biografiasyvidas.com](#)
- <http://blog.smconectados.com>
- <http://revistaincinema.wordpress.com>
- <http://www.ull.es>

MONOGRAFÍAS recomendadas:

- *Cine e historia moderna: catálogo y estudio de la producción (1908-2004) / tesis doctoral presentada por Vicente Gomar Escrivá; dirigida por Salvador Albiñana Huerta. 2005.*
- *Revolución y contrarrevolución: el siglo XIX español en el cine / Antonio Manuel Moral Roncal, Ricardo Colmenero Martínez. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2011.*
- *1808-1810: cine e independencias / Jorge Nieto Ferrando. Madrid: Abada [etc.], 2012.*
- *Cine e identidad nacional española durante la II República / tesis doctoral presentada por Marta García Carrión; dirigida por Manuel Martí Martínez, Ismael Saz Campos. Valencia: Universitat de València, Departamentd'HistoriaContemporània, 2011.*
- *La derrota del III Reich a través del cine. Daniel C. Narváez Torregrosa, Jesús Martínez Musabimana (eds.). San Vicente (Alicante): Club Universitario, 2009.*
- *Cine y Guerra Civil: nuevos hallazgos: aproximaciones analíticas e historiográfica. José Luís Castro de Paz (dir.); David Castro de Paz (coord.); Alfonso del Amo García... [et al.]. A Coruña: Universidade da Coruña: Centro Galego de Artes da Imaxe, 2009.*
- *Historia del cine español. Román Gubern... [et al.]. Madrid: Cátedra, 2009.*
- *Mujeres en la historia, el arte y el cine: discursos de género, variantes de contenidos y soportes: de la palabra al audiovisual. David Hidalgo Rodríguez, Noemí Cubas Martín, María Esther Martínez Quinteiro, (eds.)Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011.*
- *La historia a través del cine: China y Japón en el siglo XX. José María Tapiz (editor). Bilbao: Universidad del País Vasco, 2008.*
- *Viaje por las mentiras de la Historia Universal: compendio de mentiras, tópicos, mitos y leyendas de la historia en el cine, la literatura y el saber oficial. Santiago Tarín. Barcelona: Verticales de bolsillo, 2007.*

LEGISLACIÓN:

- DECRETO 102/2008, de 11 de julio, del Consell, por el que se establece el currículo del Bachillerato en la Comunitat Valenciana.(DOCV núm. 5806 de 15.07.2008).